

LA RECRÍA DE POLLITAS, CLAVE PARA EL ÉXITO EN LA PUESTA

Aparte de los obvios aspectos que condicionan el éxito de toda granja —genética, alimentación e higiene— que casi siempre salen a colación cuando se habla del tema, hay otros dos que, al menos para nosotros, creemos que son clave en el asunto: la calidad del alojamiento, que asegura un ambiente adecuado, y la experiencia del criador, que garantiza un buen manejo.

Y estos dos aspectos son los que hemos visto en la visita que hemos realizado a una granja de Castellón de la Plana, concretamente a la población de Viver. Allí, en una finca en las afueras del pueblo, a unos 560 m de altitud sobre el nivel del mar, es donde decidieron los hermanos Belarte montar su nueva nave de cría-recría de pollitas, para poblar sus naves de puesta, al verse forzados a abandonar el viejo criadero que había quedado casi dentro del casco urbano.

Ex-alumnos los hermanos Francisco y Eduardo Belarte de diferentes Cursos Oficiales que se realizaban en la Real Escuela de Avicultura a fines de los años sesenta, puede decirse que ambos han acumulado en este intervalo una considerable experiencia en el sector del huevo. Esto es ya un factor positivo "per se", a lo que hay que añadir la incorporación de un hijo del primero, Francisco, de 32 años de edad, continuador del negocio que, con el consabido empuje de todos los jóvenes, tiene que asegurar el éxito de la empresa.

En cuanto al otro factor mencionado, creemos que la familia Belarte acertó de pleno al elegir la opción que le brindaban las empresas Agrogri/Tuffigo/

Big Dutchman, respectivamente, para disponer de un local excelente, un buen ambiente y unas jaulas inmejorables para llevar a cabo la recría de sus pollitas.

Contando con estos elementos, veamos lo que podemos decir de la explotación visitada.

Planteamiento general

Empezaremos por indicar que, el día de la visita de la granja, a mediados de enero, ésta "aun olía a nuevo" —como podríamos decir si se tratase de un coche—, pues sólo hacía 3 semanas que había ingresado la primera partida de pollitas.

Con una entrada de la finca vallada, desde una carretera comarcal, la primera visión exterior de la nave era espectacular, con sus 100 m de longitud por 12,50 de anchura, totalmente cerrada, de la cual sobresalían 2 silos de pienso. Según nos indicaron,

aunque sus naves de producción estaban en otro extremo de la finca, ello no lo veían un problema, por dos razones: por ve-



Vista exterior del criadero, en su fachada oeste.



La fachada este de la nave, con las salidas de aire de los dos tipos de ventiladores. Puede verse una de las menores, en funcionamiento.



Cabecera de los bloques de jaulas. Véase un aerotermo al fondo y, en aquel muro, la entrada de aire.

nir el viento dominante siempre en sentido recría-puesta y por tener una entrada diferente, lo que minimiza los riesgos sanitarios.

En cuanto a la nave en sí, se trata de un prefabricado de la firma gerundense AGROGI, ya muy conocida en el sector avícola por sus conocidas edificaciones para pollos, pero que ahora, con esta instalación, están comenzando a acreditarse también en el sector de la producción huevera. Y es que, en realidad, el principio es el mismo, por el diseño constructivo, en el que lo principal que hay que tener en cuenta son las alturas superiores que se requieren en este caso debido al mayor o menor número de pisos de las baterías que hoy en día suelen instalarse, lo que obliga a un reforzamiento general de toda la estructura.

En el caso que nos ocupa la altura que se requirió para los muros laterales fue de 3,50 m, mientras que el 25 % de pendiente de la cubierta hizo que la cúspide del lucernario se elevara hasta poco más de 5 m. La construcción, con pórticos cada 4 m y correas de tablón de pino tratado, estas últimas obviamente sin verse, al estar tapadas por el aislamiento.

La cubierta y el tejadillo de ventilación se resolvieron mediante chapa galvanizada y lacada, con el color deseado por el cliente. El tejadillo está cubierto con malla antipájaros y al funcionar únicamente, como luego veremos, como recurso de emergencia, dispone de cierre hermético.

En la cubierta, el cerramiento aislante se basa en la colocación de un panel de poliuretano de 40 mm de espesor, protegido con lámina de papel de aluminio. Además, se refuerza con la correspondiente cámara de aire entre correas.

En los costados, el cerramiento es de igual categoría por resolverse mediante paneles sandwich de chapa galvanizada y lacada, aislados con poliuretano de 50 mm de espesor.



El pasillo central de la nave. En la parte superior, el lucernario para emergencias.

El control ambiental

La calefacción se halla resuelta con 2 aerotermos Hy-lo de 85.000 kcal/h cada uno, colocados al comienzo de los 2 pasillos laterales en cada extremo de la nave, funcionando con gas-oil. Aunque esto parece mucho, no representa un mayor gasto de funcionamiento, teniendo la ventaja de una mayor rapidez inicial en la ambientación del local. En la crianza actual, en pleno invierno, nos indicaron que sólo necesitaron 45 minutos para que toda la nave alcanzase una temperatura de 37° C.

El sistema de ventilación forzada es por depresión, estando formado por los siguientes componentes:

- 1 ordenador Avistar de la firma Tuffigo.
- 5 sondas de temperatura, 4 de ellas en el interior y 1 en el exterior, para control de la calefacción/ventilación.
- 1 termostato de seguridad para abrir el lucernario, en caso de emergencia.



Uno de los departamentos de la batería de cría-recría.

- 1 sonda de humedad, para señalar la humedad relativa en el ordenador y para regular la ventilación.
- 1 depresiómetro electrónico.
- 2 satélites de los motores de las ventanas.
- 2 moto-reductores hidráulicos para las trampillas de entrada de aire.
- 6 extractores Euroemme EM30 de 13.500 m³/h.
- 9 extractores Euroemme EM50 de 40.800 m³/h

Para la entrada de aire se dispone de 96 m de trampilla corrida de panel sándwich especial en la fachada W de la nave, equipada con malla antipájaros. Está situada a 2 m de altura sobre el piso, tiene una altura de 35 cm y está aislada igual que los muros. Podría abrirse del todo, en caso de emergencia, pero habitualmente sólo se abre de 2 a 8 cm, entrando el aire a gran velocidad y dirigiéndose hacia el techo. Su regulación y ajuste es mediante tornillo ajustador.

Esta trampilla está partida en dos mitades, motorizadas ambas mediante los dos citados moto-reductores hidráulicos y tubo giratorio.

Los ventiladores mayores solo entran en funcionamiento, si es necesario, a partir de 2-3 semanas de edad de las pollitas, según la temperatura. Su puesta en marcha, en base a lo indicado por las sondas de temperatura, es independiente, es decir, primero uno, luego, si es necesario, el segundo, etc.

Los grandes ventiladores están a unos 55 cm del piso, en la fachada Este, y disponen por delante de

una pantalla, a 40 cm del muro, la cual se mantiene cerrada durante la 1ª semana de edad de las pollitas. Por la parte exterior disponen de lamas de protección, que se abren al funcionar, como extractores, así como también, en situación de emergencia, al fallar la electricidad.

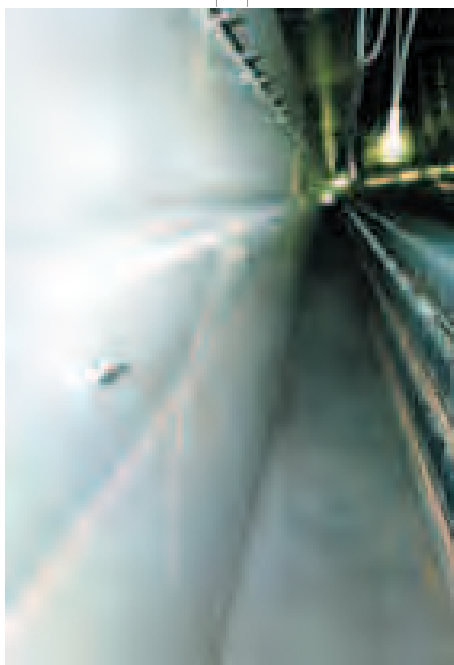
En caso de emergencia, la nave esta preparada de la siguiente forma:

- 1º. Se abren las persianas de todos los extractores.
- 2º. Se abren las trampillas corridas de la fachada W.
- 3º. Se abre el caballete central del lucernario.

Este último también se puede abrir a voluntad, si el sistema se acciona manualmente, como en un simulacro de fallo de electricidad, como vimos en nuestra visita.

Para refrigeración de la nave durante las crianzas de verano se cuenta con un sistema de humidificación de la marca Tuffigo a base de una bomba de alta presión con capacidad para suministrar 1.400 l/h de agua. Esta se reparte, a través de una tubería de acero inoxidable de 94 m de longitud, situada a unos 3,40 m de altura por encima de las trampillas de entrada de aire de la fachada W, con 155 boquillas inoxidables, con un caudal de 9 l/h cada una.

En la demostración que nos efectuaron, simulando las condiciones veraniegas de alta temperatura, vimos la amplia "neblina" de agua nebulizada que se creaba en la nave, atravesando la misma hasta los extractores situados en la fachada opuesta.



Detalle de la trampilla corrida de entrada de aire, en el costado oeste de la nave.

Las jaulas

Al ingresar en la nave lo primero que encontramos es un amplio almacén —4 m de profundidad x los 12,5 m de anchura del local— en el que contamos lo siguiente:

- Un grupo electrógeno de 40 kw
- Un armario ropero
- Un extintor
- Un ordenador Avistar
- Un armario con cuadro eléctrico

- La citada bomba de presión para la refrigeración.
- 3 tanques aéreos de agua —3.000 lit. en total—, aunque para vacunar sólo emplean uno de ellos.

Luego, entrando ya en la nave, vemos que se halla equipada 4 bloques de jaulas Big Dutchman de cría-recría, de 3 pisos, con 75 departamentos de 1,20 m de frente x 67 cm de hondo, dando o bien a un lado u otro de los pasillos. El comedero está en el frente, siendo el clásico de cadena, con unos 10 cm de ancho, lo que representa que el espacio que queda libre en los pasillos es de 1,27 m de ancho, algo más que lo que muchas veces hemos visto en otras instalaciones similares.

Situando 20 pollitas x departamento —a 400 cm²/ave—, ello representa que la capacidad total de la nave sería de 36.000 aves.

Los bebederos se hallan dispuestos en una línea, situada en el centro de cada departamento, con 2 tetinas + 1 cazolera en cada uno. Se van elevando gradualmente, al ir creciendo las pollitas, mediante una sirga accionada mecánicamente.

La malla del piso de las jaulas es de 2 x 2 cm, lo que aconseja colocar unos papeles sobre el mismo al ingresar las pollitas, que se retiran al cabo de unos 8 días. Las deyecciones caen sobre una cinta de polipropileno, con accionamiento cada varios días, según la edad de las aves, hacia el extremo del local opuesto al almacén. En éste, un sinfín transversal las lleva al exterior, vertiéndolas sobre un camión.

Un manejo muy cuidado

Las pollitas que se crían en esta instalación van a permanecer en ella hasta unas 16-17 semanas de edad, trasladándose entonces a alguna de las naves de puesta. Las que vemos de esta pollada son de la genética Lohmann.

El pienso para esta granja se lo suministra la Granja Crusvi, S.A., que lo elabora con correctores de Nutega o bien de Complementos de Piensos Compuestos. Según el plan de manejo de aquella, a la cual suministran las pollitas recriadas, utilizan 3 raciones:

- Arranque: desde 1 día a 8 semanas
- Crecimiento: de 8 a 12 semanas
- Recría: de 12 a 16 semanas

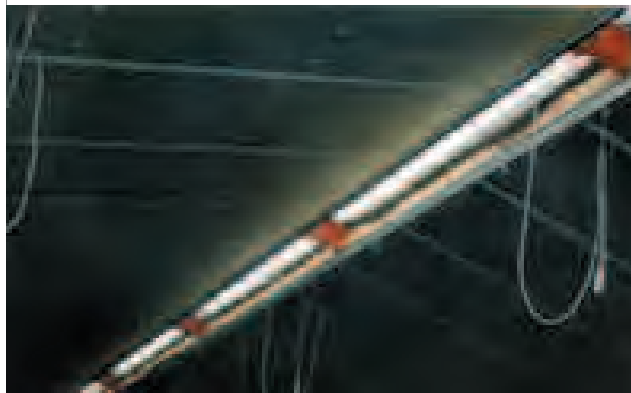
Luego, una vez trasladadas las aves a la granja de producción, allí reciben una ración de pre-puesta durante unas 2 semanas, hasta llegar al 5 % de producción.

Al ingresar las pollitas, se colocan en los 2 pisos superiores, repartiéndose a los 8 días de edad entre ellos y el inferior.

Para iluminación se dispone de bombillas fluorescentes en los pasillos, pudiendo variar gradualmente su intensidad. Van suspendidas las de cada pasillo de un mismo cable, con lo que se pueden bajar a voluntad, dejándose justo frente al segundo piso de las jaulas durante la primera semana con el fin de proporcionar una mayor intensidad y elevándose luego hasta más arriba del piso superior.

El fotoperíodo aplicado, según recomendación del proveedor de las pollitas, es el siguiente:

- De 1 a 7 días 24 h
- De 7 a 14 días 20 h
- De 14 a 21 días 18 h
- De 21 a 28 días 16 h
- De 28 a 35 días 14 h
- Después de 35 días 12 h



Detalle de la apertura del lucernario, en un simulacro de fallo eléctrico.

El plan vacunal que se sigue en la granja es el aconsejado por el veterinario de Granja Crusvi. Actualmente aquél, con independencia de las vacunas de Marek y de bronquitis infecciosa, aplicadas en la sala de incubación, es el siguiente:

- Salmonella, a 4 días y a 6 y 12 semanas, en el agua de bebida
- Bronquitis + Newcastle, a 7 días y a 6 semanas, la primera intraocular y la segunda en el agua de bebida
- Bronquitis, sola —H 120— a 12 semanas, en el agua.
- Gumboro, a 25 y 35 días, el agua de bebida
- Laringotraqueítis, a 10 semanas, por vía intraocular.
- Encefalomielititis + viruela, a 10 semanas, por punción en el ala.
- Adenovirus + bronquitis + Newcastle, en el momento del traslado, intramuscular.

R